

Como hemos venido transitando en la Escuela Travesía por la Paz y la Equidad de Género, las mujeres somos las principales víctimas del sistema patriarcal: sus mandatos, instituciones, imaginarios socioculturales, la distribución de las riquezas, de las decisiones, las violencias de todo tipo, nos han dejado serias heridas como personas y como género. Y aunque nos organizamos para reclamar derechos y condiciones de vida mejores, no esperamos a que el sistema nos repare, sino que vamos detectando nuestras heridas, las de nuestros linajes, comprendiéndolas y sanándolas.

Esto es un proceso político en solitario y en colectivo, nos apoyamos mutuamente, sabemos que el proceso es continuo y no termina, pero reconocemos los avances y nos disponemos a sanar, porque sabemos que merecemos el buen vivir y que una de las principales resistencias al sistema es estar sanas y aliadas para construir el mundo que soñamos.

Para mayor información llamar o escribir:

Corporación para el desarrollo Regional—CDR :

Calle 9 D No. 30-37 Barrio Champagnat, Cali, Colombia,

Teléfono: 3747246 Celular 3105457927

Email: pazconenfoquedegenero@gmail.com

<http://www.corporacionparaeldesarrolloregional.org>



CONSTRUCCIÓN DE PAZ CON ENFOQUE DE GÉNERO: POR UNA CULTURA DE PAZ Y RESPETO A LOS DERECHOS HUMANOS DE TODOS Y TODAS



ESCUELA POLITICA “TRAVESÍA POR LA PAZ Y LA EQUIDAD DE GÉNERO”

SESIÓN FINAL PIEL ADENTRO “FORTALECIENDO EL LINAJE DE MIS RESISTENCIAS” JUNIO 29 DE 2019



Solidaridad Práctica
Por un mundo sostenible y solidario



**Proyecto
Paz con
Equidad
de Género**



CON EL
APOYO
DE:



Affidamento: Reconocer en otra mujer sus características propias y respetar las diferencias, hace nacer entre iguales un acto de confianza y voluntad en que una podrá tomar decisiones propias con el apoyo de otra. A esta relación se le conoce con el nombre de affidamento. Su concepto como tal se debe a la escuela de Milán que tiene su producción teórica-conceptual entre los años 1966 y 1986. El concepto de affidamento nace para nombrar la tutela, compañía y apoyo que entre iguales se da, es compartir los sueños y proyectos propios con las otras, para hacer una causa común frente al poder patriarcal, que ha negado la unidad y el compartir entre mujeres con una educación misógina, en donde en lugar de crear alianzas, las mujeres se disputan las migajas del poder que los hombres y mujeres que controlan, les arrojan. El affidarse una mujer a su igual tiene un contenido de lucha política, sirve para darse seguridad y para hacer su propia idea de la realidad que les rodea. Sirve para producir una nueva manera de hacer comunidad, de tejer horizontalmente, de compartir, construir y ejercer el poder, de reconocer la autoridad de cada una y abrirnos puertas sobre todo a la confianza y al afecto como valores fundamentales para construirnos como jugadoras en equipo.

Genealogías y linajes: Nos hablan de los antepasados, de las generaciones que nos antecedieron. En el caso de las mujeres, el orden simbólico patriarcal nos ha arrebatado la conciencia del linaje, el reconocimiento de sus familias, de sus ancestas y de otras mujeres que en la historia puedan servir de modelos e irse incorporando a su propia historia de sujetos transformadores. La invisibilización y la banalización del papel de las mujeres en las historias particulares, la desaparición hasta de sus apellidos, es reflejo del ocultamiento histórico más grande acerca del papel de las mujeres como constructoras del mundo. Uno de los más fuertes pilares del sistema patriarcal es mantener nuestros linajes ocultos, enemistarnos con las otras mujeres y con las madres, algunas de las cuales permanecieron (o permanecen) atrapadas cumpliendo la misión de funcionarias de ese sistema. Mirarlas con ojos comprensivos y compasivos, reconocer sus pequeños gestos de rebeldía, de valentía, de desobediencias, es un primer paso. Agradecer la vida que nos dieron, perdonar lo que haya que perdonar y construir nuestro propio camino, son parte de la sanación de nuestro linaje, pasos importantes en nuestro empoderamiento. Igualmente con nuestras ancestas más lejanas, cuyo camino posibilitó nuestra existencia, dentro de sus propias circunstancias.

Otras formas de sanar y fortalecer nuestros linajes son: recuperar la conciencia de que nuestro ser entero viene del útero de una mujer y ésta de otra mujer, y así hasta el principio de la especie; reconocer el gran camino que han abierto las mujeres para defenderse de las violencias y discriminaciones con creatividad; conocer y contar las historias de las luchas de las mujeres; elegir cuáles mujeres alimentarán nuestro linaje y nuestro orgullo de ser mujeres protagonistas de la historia.

Resistencias: Basad@s en filósofos como Spinoza y Foucault, quienes estudian la Noviolencia afirman que el poder es un componente móvil de todos los seres, el poder circula y existe en cada persona y se ejerce en relación a otra.

En este sentido, aunque hay dispositivos con los cuales unas minorías se han hecho lugares de dominación de los cuerpos y las mentes, a los poderes dominantes siempre se opone la resistencia, no solo ni principalmente como el estar en contra de, sino como el mecanismo inherente a cada ser vivo de afirmar la vida. Como afirmación de la vida, *las resistencias son anteriores a los poderes dominantes* que buscan atraparlas, no son una reacción a estos poderes sino que existen desde siempre. En este sentido, se acaba del todo con la concepción reactiva de la Noviolencia, cuya misión, como la de toda resistencia es afirmar la vida, encontrar su lógica y su ritmo y no sólo oponerse a la violencia.

Otro aspecto fundamental que se desprende de esta otra lógica del poder es que la resistencia no busca destruir al otro, sino afirmarse paradójicamente. En este sentido, no es la oposición total contra el poder, sino el afirmar el propio poder y trazar líneas de fuga o trayectos que se alejen de la lógica del poder y hagan difícil la captura por parte del código binario y bipolar.

Auto-reparación: Para los procesos de superación del conflicto armado y sus consecuencias se define reparación como un proceso que: Propende por reconocer el daño causado, contribuir a la reconstrucción del proyecto de vida, devolver a la víctima su estatus y la garantía de sus derechos, dependiendo del sufrimiento particular, de la visión del entorno y del sentido de justicia que cada una de ellas pueda tener, pero mejorando su nivel de Goce Efectivo de Derechos -GED-.